



Leopoldo Castedo

Leopoldo Castedo fue, probablemente, el más fecundo de los aportes intelectuales y humanos que desembarcó el Winnipeg en Chile. Estoy seguro de que todos los que fuimos sus amigos, admirando su riquísima obra, sentimos mucho más el influjo de su personalidad, su magnetismo y su amistad, que muchas veces dio una fuerte luminosidad a nuestras vidas. Quiero recordar aquí tres compromisos que en Leopoldo fueron un ejemplo y un poderoso estímulo para todos sus amigos.

Un compromiso con la vida. Sin duda, entre los principales pecados contra la vida ocupa el primer lugar el aburrimiento o el tedio. Quienes conocimos a Leopoldo sabíamos que éste jamás podía sentirse aburrido. Leopoldo tuvo una extraordinaria capacidad de asombro ante todas las circunstancias de la vida, actitud que suele atribuirse exclusivamente a los niños, pero que es una rara cualidad de aquellas selectas personas que poseen una inteligencia lúcida, un corazón abierto y una esperanza inquebrantable. Podría decirse que el asombro es la actitud que Dios quiso que tuviéramos ante su Creación. La trayectoria de Leopoldo estuvo permanentemente marcada por un conjunto de coincidencias altísimamente improbables, pero casi siempre afortunadas. Eso fue, por ejemplo,

su encuentro casual con Rafael Alberti frente al mesón de un bouquiniste del Sena, durante la primera época de su desamparado exilio en París después de la derrota republicana, el hecho de que Alberti le propusiera presentarle a Pablo Neruda, que en ese momento se encontraba de visita en su casa, y que Neruda —como cónsul en París— estuviera fletando en Burdeos el Winnipeg para embarcar a Chile a un grupo de exiliados republicanos, barco en el que colocó a Leopoldo, y que zarpó en seguida. Lo mismo ocurrió con su conocimiento, a poco de llegar a Santiago, de don Francisco Antonio Encina, quien visitaba en la Biblioteca Nacional a Gregorio Amunátegui, que con Guillermo Feliú Cruz y otros bohemios intelectuales, se contaron entre los primeros amigos que hizo Leopoldo en esta ciudad. No tuvo ideas preconcebidas sobre las cosas que vivió ni la obra que produjo. Tuvo ángeles de la guarda, pero no custodios de una ideología. Carmen Orrego, sin quererlo, lo retrata en uno de sus poemas, cuando relata: "Me despoblé de ángeles un día, y erré por el camino, asombrado del nombre de las cosas". El asombro frente al azar, que lo llevaba de la mano, es la actitud que más se revela en las "Contramemorias" de Leopoldo. En el trato personal él tenía en todo momento una capacidad contagiosa de trans-

mitirnos el don del asombro, del entusiasmo ante la vida.

Un compromiso con su obra. Desde que lo conocí en el BID a principios de los 60, e inició su azarosa aventura por el corazón de América para plasmar un testimonio gráfico que diera un poco de carne y hueso a un programa de ayuda financiera externa, como a lo largo de su íntegra vida, se entregó desmedidamente a cada una de sus tareas. Parodiando "El Barón Demediado", obra temprana de Italo Calvino, yo diría que Leopoldo fue siempre un hombre desmedido. Y la explicación de su desmesura es que, como dice Carmen, su mujer, Leopoldo sólo hizo siempre aquello que le gustaba. Por eso el contacto con él siempre aligeró los obstáculos, encendió la imaginación y fortaleció el coraje de sus amigos más cercanos, como también lo hizo su obra con sus innumerables seguidores.

Su compromiso con la amistad, Leopoldo vivió una existencia larga, produjo una obra infatigable y tuvo una magnanimidad sin mesura, pero maravillosamente delicada, con sus amigos más íntimos. Nos deja poderosos recuerdos, una producción extensísima, entusiasta y multifacética, y una profunda amistad a la cual el último y definitivo traslado de este permanente trasterrado no pone distancia sino que la hace más actual y entrañable.

Leopoldo Castedo [artículo] Luciano Tomassini

Libros y documentos

AUTORÍA

Tomassini, Luciano

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Leopoldo Castedo [artículo] Luciano Tomassini. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile